María Gabriela se atreve sola

Epumer: la guitarrista edita su primer álbum solista, con Charly García, Fito Páez y Robert Fripp como invitados.

(Archivo)

ARCHIVO TEA y DEPORTEA

A los diez años comenzó a tocar la guitarra. A los trece, ya hacía punteos con una Gibson blanca propiedad de David Lebón y se juntaba todas las tardes con Pedro Aznar, el Mono Fontana y su hermano Lito Epumer, a recrear canciones de Steve Wonder. Dos años más tarde, concretó su primera grabación en un estudio, para el debut solista de María Rosa Yorio y rondando los veinte abriles, logró sacudir a la escena rockera con las desprejuiciadas Viuda e Hijas de Roque Enroll.

Luego, al igual que Rodolfo -el de los hermanos Orozco-, tocó con todos: desde Charly García -del que se convirtió en guitarrista oficial- hasta Fito Páez, participó en proyectos que la vincularon con varios de los músicos más representativos del rock local.

Ahora, María Gabriela Epumer decidió que había llegado el momento de largarse sola y ya tiene un interesantísimo segundo álbum en el que la palabra solista pierde un poco su significado literal.

Para la grabación contó con la participación del inglesísimo Robert Fripp -el rey carmesí de la legendaria banda King Crimson-, Charly García, Fito Páez, Emmanuel Horvilleur de los Illya Kuryaki & The Valderramas, Francisco Bochatón, Richard Coleman, Fernando Samalea y Fernando Kabusacki, entre otros. Además, versionó una canción de Luis Alberto Spinetta, una de La Máquina de Hacer Pájaros y otra de Daniel Melero.

Perfume de mujer

En el hermoso departamento que comparte con su novio, el secretario de Cultura y Comunicación Darío Lopérfido, Epumer le anticipó a LA NACION cómo será "Perfume", el disco que se editará en apenas diez días. Además, habló de sus inicios, de Charly García,

"El álbum tiene muchas licencias -asegura la guitarrista-, no me até a nada. Son dieciséis temas, de los cuales tres, son covers: «Ah, te vi entre las luces», de La Máquina de Hacer Pájaros; «Canción para los días de la vida», de Spinetta, y «Quiero estar entre tus cosas», de Melero. Son canciones que siempre me gustaron. Los dos primeros especialmente desde mi adolescencia y entonces, fue como darme un gusto muy personal."

-Como el de incluir un *soundscape* de Fripp.

-Sí, por supuesto. Aunque fue medio casual. Kabusacki -que forma parte de la banda estable de Epumer- le contó a Fripp que estábamos grabando, y le preguntó si le interesaría participar. Le mandé una copia de las canciones y al tiempo la devolvió con la grabación. Compuso unos sonidos increíbles para el comienzo de "Quiero estar entre tus cosas".

-El disco, por todos los invitados, huele a seleccionado argentino de rock. ¿Cómo lograste juntar a tantos artistas de primer nivel?

-Se fue dando. Algunos pasaron por el estudio de casualidad y los sumé. Y a otros los llamé porque me parecía que para determinadas canciones, eran los ideales. Creo que un álbum como éste es atípico más que nada por los egos que suelen haber alrededor de cada artista. "Perfume" es como un disco de invitados, en el que hago de anfitriona.

El álbum resulta de lo más ecléctico: canciones oscuras -"Fuga", a dúo con Coleman-, bossa nova -"Desierto corazón"-, pop eléctrico -"Perfume" y "Otro lugar"-, funk -"Sus ropas", con letra de Horvilleur-, foxtrot -"El foxtrot"- y jungle -"Primera luz"-, son algunos de los ritmos y géneros con los que la guitarrista juega y sorprende.

En el planeta Charly

Para Epumer, éste es el verdadero comienzo de su carrera solista. Porque si bien ya había experimentado, dos años atrás, un proyecto más personal con el grupo A1, ella no lo cuenta como tal.

"La experiencia fue muy buena -remarca-, pero ahora es como que me siento más libre. A pesar de todo, el de A1 no fue un disco solista. Y hasta este momento, no me había decidido a largarme sola. Me gusta mucho aunar fuerzas y por eso una banda siempre me pareció más enriquecedora."

Cuando la charla deriva en anécdotas y vivencias junto a su amigo íntimo Charly García, Epumer sonríe con ternura: "¿Cómo convivo con el planeta Charly? Básicamente, me divierto con él. Estar con Charly es como estar en el ojo de la tormenta. Intensidad todo el tiempo. Pero a la vez es aprendizaje, tanto en lo estrictamente musical como en cosas de la vida misma. Lo admiro mucho y lo quiero un montón.

-¿Qué significaron las Viudas en tu carrera?

-El grupo con el que el público me conoció como personaje y no quizá como guitarrista. Ninguna de las cuatro tenía un lugar de lucimiento. Muy a pesar de que tocábamos cosas difíciles. Todos nos subestimaban, pero eran ritmos difíciles de tocar. Pero me gustaba y me redivertía porque con las chicas fue como una fórmula mágica. Nos divertíamos, ganábamos plata y poníamos nerviosos a algunos músicos que, por prejuiciosos, nos mandaban a lavar los platos.

-¿Y cómo te ves a vos misma dentro del rock local?

-Como una chica muy trabajadora y perseverante en busca de la música, y no de la fama o de vender 80 mil discos. Soy como una hormiguita que, muy despacio, llega finalmente a sus objetivos.

S. R.

Desafiante:

"Con Viudas e Hijas de Roque Enroll nos divertíamos, ganábamos plata y poníamos nerviosos a algunos músicos que, por prejuiciosos, nos mandaban a lavar los platos".

LA NACION 14/4/00